
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO CON RELACIÓN EN LA ESTRUCTURA Y DINÁMICA FAMILIAR DEL INDIVIDUO EN LA EDAD TEMPRANA

THE CONSTRUCTION OF SEXUAL AND GENDER IDENTITY IN RELATION TO THE FAMILY STRUCTURE AND DYNAMICS OF THE INDIVIDUAL IN EARLY CHILDHOOD

Linnette Andrea Febles Burgos

Estudiante del Centro de Estudios, Clínica e Investigación Psicológica

Correspondencia

alinnette.febles@gmail.com

Resumen

Hay una gran cantidad de teorías que intentan explicar los orígenes de la orientación sexual de una persona. Actualmente, la mayoría de los científicos coinciden en que la orientación sexual es el resultado de una interacción compleja entre diversos factores biológicos, cognitivos y ambientales. Esta visión sugiere que no hay una única causa determinante, sino que es una combinación de influencias genéticas, hormonales y neurológicas, junto con experiencias personales y el contexto social en el que se desarrolla una persona. Los factores biológicos pueden incluir aspectos como la genética y el equilibrio hormonal durante el desarrollo prenatal. En este proyecto de investigación, se llevó a cabo una entrevista con el objetivo de analizar cómo influye el tipo de estructura familiar en la elección de la orientación sexual desde la infancia. Para ello, se aplicó una encuesta a un grupo de 36 personas residentes en Mérida, Yucatán, con edades comprendidas entre los 25 y 45 años. A través de estas entrevistas, se buscaba entender si sus diferentes configuraciones familiares tenían un impacto significativo en la orientación sexual de los individuos desde una edad temprana. Al final del estudio, se llegó a la conclusión de que no se encontraron diferencias significativas entre los distintos tipos de estructuras familiares y la elección de la orientación sexual. Esto sugiere que la orientación sexual de una persona no está determinada por la estructura familiar en la que creció, al menos según los datos obtenidos en esta muestra específica.

Palabras claves

Orientación sexual, identidad de género y estructura familiar.

Abstract

There are many theories that attempt to explain the origins of a person's sexual orientation. Currently, most scientists agree that sexual orientation is the result of a complex interaction between various biological, cognitive, and environmental factors. This perspective suggests that there is no single determining cause, but rather a combination of genetic, hormonal, and neurological influences, along with personal experiences and the social context in which a person develops. Biological factors may include aspects such as genetics and hormonal balance during prenatal development. In this research project, an interview was conducted with the aim of analyzing people's perspectives on how family structure influences the development of sexual orientation since childhood. To this end, a survey was conducted with a group of 36 residents of Mérida, Yucatán, aged between 25 and 45 years. Through these interviews, the goal was to understand whether their different family configurations had a significant impact on individuals' sexual orientation from an early age. At the end of the study, it was concluded that no significant differences were found between different types of family structures and the development of sexual orientation. This suggests that a person's sexual orientation is not determined by the family structure in which they were raised—at least according to the opinions of the interviewees.

Keywords

Sexual orientation, gender identity and family structure.

DOI: <https://doi.org/10.56342/recv.vol15.n29.2025.52>

Recibido: 8 de mayo de 2025 Aprobado: 31 de octubre de 2025

81

Introducción

La construcción de la identidad sexual y de género es un proceso complejo y multifacético que se ve influenciado por una variedad de factores, incluyendo la crianza y la estructura del núcleo familiar. La teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (1968) proporciona un marco conceptual útil para entender cómo la identidad de género y sexual se forma a través de las interacciones familiares. Según Erikson (1968), la identidad es un sentido de unicidad personal y de continuidad a lo largo del tiempo, que se construye a través de la interacción con otros significativos, especialmente durante la infancia y la adolescencia.

La estructura familiar proporciona un contexto significativo para la socialización temprana, que incluye la internalización de normas, roles de género y modelos de relaciones interpersonales. La crianza, entendida como el conjunto de prácticas y relaciones establecidas entre padres e hijos, juega un papel fundamental en el desarrollo de la identidad. Los valores, actitudes y comportamientos que los padres transmiten a sus hijos pueden influir en la manera en que estos entienden y experimentan su propia sexualidad y género. Asimismo, la constitución del núcleo familiar ya sea tradicional, monoparental, extendido o de cualquier otra forma, también puede tener un impacto significativo en este proceso. La teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) sostiene que los comportamientos y roles de género son aprendidos a través de la observación e imitación de modelos, lo cual ocurre en gran medida dentro del contexto familiar. Desde hace décadas, investigadores han explorado cómo las experiencias familiares tempranas pueden influir en la orientación sexual de una persona.

Los niños y adolescentes observan y emulan las actitudes y comportamientos de género de sus padres, hermanos y otros miembros de la familia, lo que contribuye a la formación de su propia identidad de género. El concepto de performatividad de género, introducido por Butler (1990), también es relevante en este contexto. Butler (1990) argumenta que el género no es una esencia fija, sino una serie de actos y comportamientos repetitivos que son regulados socialmente. La familia, como primera institución social con la que interactúa el individuo, tiene un rol crucial en la enseñanza y refuerzo de estos actos de género. La pregunta de si la dinámica familiar, incluida la presencia de ambos padres como modelos de roles de género y relaciones, o la falta de estos modelos debido a la separación o divorcio, puede afectar la percepción y la identificación sexual de los individuos, ha sido objeto de especulación y análisis profundo.

Este estudio propone analizar la relación de las diferentes estructuras familiares en la etapa de crianza de un individuo y reconocer su influencia en la conformación de la identidad sexual y de género de este. En este contexto, es importante considerar que la orientación sexual es intrínsecamente personal y multifacética, influenciada por una interacción compleja de factores genéticos, biológicos, sociales y ambientales. La experiencia de crecer con padres juntos o separados es solo uno de los muchos aspectos del entorno familiar que puede influir en la formación de la identidad sexual de una persona. Comprender estas influencias no sólo es crucial para la investigación académica y psicológica, sino también para informar políticas y prácticas que promuevan entornos familiares saludables y de apoyo para todos los jóvenes, independientemente de su orientación sexual.

En resumen, la relación entre la crianza, la constitución del núcleo familiar y la construcción de la identidad sexual y de género es compleja y multidimensional. Este

estudio busca analizar esta relación, proporcionando una visión holística y contextualizada de los factores que influyen en el desarrollo de la identidad personal.

El presente estudio tiene como objetivo general analizar la influencia que ejercen la estructura y la dinámica familiar durante la etapa de crianza en la conformación de la identidad sexual y de género del individuo. Desde un enfoque psicosocial, se reconoce que el entorno familiar constituye una de las primeras y más significativas esferas de socialización, en la que se transmiten normas, valores, creencias y expectativas en torno al comportamiento de género y la orientación sexual.

En este sentido, el propósito de la investigación se centra en comprender cómo las particularidades del contexto familiar —tales como la composición del hogar, los vínculos afectivos, los patrones comunicativos, y la presencia o ausencia de figuras parentales— pueden incidir en los procesos de autodefinición e identidad que cada persona desarrolla en relación con su sexualidad y expresión de género. Para profundizar en esta problemática, se plantearon como objetivos específicos examinar las asociaciones existentes entre variables relativas a la estructura y dinámica familiar y las distintas dimensiones que conforman la identidad sexual y de género, lo que permitirá identificar posibles patrones o correlaciones significativas entre ambos conjuntos de variables.

Método

La investigación se enmarca en una metodología cuantitativa, de tipo no experimental y con un diseño transaccional, ya que se limita a observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, sin intervenir ni manipular las variables, y en un único momento temporal. Este enfoque permite obtener una descripción precisa de las características de los participantes y de sus percepciones, facilitando un análisis más objetivo de las tendencias observadas en la población de estudio. La técnica de recolección de datos consistió en una encuesta basada en una escala tipo Likert, herramienta que ofrece ventajas en términos de estandarización y facilidad de análisis estadístico, al permitir medir con mayor precisión la intensidad de las opiniones, actitudes o percepciones de los participantes respecto a temas complejos y sensibles, como lo son la identidad de género y la orientación sexual.

La muestra estuvo conformada por 30 personas adultas jóvenes, con edades comprendidas entre los 25 y 45 años, residentes en la ciudad de Mérida, Yucatán. Se procuró incluir diversidad en cuanto a orientación sexual y expresión de género, abarcando tanto a personas identificadas dentro del espectro LGBT+ como a individuos con orientación sexual heteronormativa. Esta heterogeneidad en la muestra permite ampliar la comprensión del fenómeno desde diferentes perspectivas identitarias y contextuales. A todos los participantes se les administró un instrumento específicamente diseñado para explorar la percepción que tienen sobre la influencia de la estructura y dinámica familiar en la construcción de su identidad sexual y de género durante la infancia y adolescencia. Dicho instrumento consistió en una escala tipo Likert conformada por 15 reactivos que abordaban aspectos tales como la apertura al diálogo en casa, la presencia de estereotipos de género, el modelo parental predominante y la validación de la identidad personal en el núcleo familiar.

El procedimiento para la recolección de la información implicó varias fases. En primer lugar, se definieron los criterios de inclusión de la muestra, priorizando la diversidad sexual y de género, así como la pertenencia geográfica a la ciudad de Mérida. Una vez seleccionado el grupo objetivo, se procedió a la distribución de la encuesta a través de medios digitales. Se optó por el uso de *Google Forms* como

plataforma para la elaboración del cuestionario, dado su fácil acceso y adaptabilidad. Posteriormente, el enlace fue compartido con los participantes mediante aplicaciones de mensajería como *WhatsApp* y plataformas de correo electrónico, lo que facilitó una mayor cobertura y una tasa de respuesta más elevada. Esta estrategia multicanal permitió alcanzar de forma eficiente a los sujetos de estudio, además de ofrecerles un entorno de respuesta privado y seguro, dadas las características sensibles de los temas abordados.

Para el análisis de la información recolectada, se emplearon herramientas estadísticas descriptivas, así como tablas comparativas, con el propósito de identificar diferencias y similitudes entre los diversos grupos según las variables sociodemográficas e identitarias. Estas técnicas permitieron resumir y organizar los datos de forma clara, facilitando su interpretación y posterior discusión.

Resultados

Los resultados preliminares indicaron que una proporción significativa de los participantes (70%) provenía de familias nucleares en las que ambos padres permanecieron juntos durante su infancia, y que el 63% se identificaba con una orientación heterosexual. La edad promedio de la muestra fue de 33 años. Estos hallazgos ofrecen un primer acercamiento a la complejidad de la influencia familiar en los procesos identitarios y constituyen una base valiosa para futuras investigaciones que profundicen en las múltiples dimensiones que intervienen en la formación de la identidad sexual y de género.

Tabla 1.

La influencia de la estructura familiar en la edad temprana en la constitución de diversos aspectos que constituyen las dinámicas de pareja de las personas encuestadas.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Ideal de cómo debe ser un "vínculo funcional".	10 27.80%	9 25%	5 13.90%	10 27.80%	2 5.50%
Roles de género que se deben desempeñar dentro de una relación.	13 36.10%	13 30.60%	9 25%	3 8.30%	0 0%
En la orientación sexual autopercebida.	6 16.70%	11 30.60%	10 27.80%	7 19.4%	2 6.50%

En la Tabla 1 se aprecia que las opiniones sobre el ideal de un vínculo funcional presentan porcentajes equivalentes, aunque en sentidos opuestos. La mayoría de los participantes expresó desacuerdo con la asignación de roles de género dentro de la pareja y un 30% señaló que su orientación sexual auto percibida no está determinada por la estructura familiar, lo que refuerza la idea de que la identidad sexual trasciende el modelo familiar de origen.

Discusión de resultados

Los resultados obtenidos permiten reflexionar sobre la relación entre la estructura y la dinámica familiar y la conformación de la identidad sexual y de género. A partir del análisis de las respuestas, se identificó que no existen diferencias significativas entre los distintos tipos de estructura familiar, ya sean biparentales, monoparentales o extendidas y la orientación sexual de los participantes. Este hallazgo concuerda con la perspectiva contemporánea de que la orientación sexual y la identidad de género son fenómenos complejos que no pueden explicarse de manera lineal ni reducirse a un único factor, sino que resultan de la interacción entre influencias biológicas, psicológicas, sociales y culturales.

En este sentido, los resultados respaldan la idea de que el entorno familiar, si bien cumple un papel fundamental en el proceso de socialización y en la transmisión de normas y valores, no determina de manera directa la orientación sexual ni la identidad de género. Desde la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (1968), la identidad se configura a partir de la interacción del individuo con su entorno, pero también mediante procesos internos de autodefinición. Esto implica que, aunque la familia constituye un espacio inicial de referencia para el aprendizaje de roles de género, la construcción identitaria se consolida posteriormente a través de experiencias personales, sociales y culturales más amplias.

De igual forma, desde la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), los resultados sugieren que la observación e imitación de modelos familiares no son factores suficientes para explicar la orientación sexual o la expresión de género de los individuos. Es probable que las personas adopten o cuestionen los roles aprendidos en función de su propia experiencia y de los valores adquiridos en otros contextos sociales, como la escuela, los grupos de pares o los medios de comunicación. En consecuencia, aunque la familia puede influir en la comprensión inicial de los roles de género, no ejerce un control determinante sobre la identidad sexual.

Por otro lado, el marco conceptual de la performatividad de género de Butler (1990) ayuda a interpretar la flexibilidad y diversidad observadas en las respuestas de los participantes. La mayoría de ellos manifestó una visión menos rígida respecto a los roles de pareja, lo cual sugiere que las nociones tradicionales de género han perdido fuerza frente a concepciones más igualitarias y negociadas. Este cambio podría reflejar transformaciones socioculturales más amplias, en las que el género y la sexualidad son entendidos como construcciones dinámicas y no como categorías fijas.

El hecho de que no se encontraran diferencias significativas entre los distintos tipos de estructura familiar refuerza la premisa de que la orientación sexual y la identidad de género no dependen exclusivamente del modelo parental o de la composición del hogar. Más bien, parece existir un proceso de autoexploración y autodefinición que trasciende las condiciones familiares y responde a factores individuales y contextuales. Esta interpretación coincide con estudios recientes que sostienen que la diversidad familiar no constituye un factor de riesgo ni de alteración en el desarrollo identitario, siempre y cuando exista un ambiente afectivo y de aceptación.

Los resultados obtenidos permiten reafirmar que la construcción de la identidad sexual y de género es un fenómeno multidimensional que no se encuentra determinado por la estructura familiar. La familia cumple un rol mediador, pero no causal, en la formación de la identidad; su influencia radica principalmente en la

provisión de un entorno de apoyo, diálogo y validación emocional que favorezca el desarrollo integral del individuo.

Conclusiones

Según los resultados, no se encontraron diferencias significativas en las respuestas en relación con la estructura familiar de los participantes. Sin embargo, en términos generales, se puede concluir lo siguiente: la mayoría de los encuestados considera que, para que una relación de pareja sea funcional, no es necesario que cada miembro asuma un rol específico dentro de la pareja. Esta perspectiva sugiere una visión más flexible y equitativa de las relaciones de pareja, en la cual los roles no están predeterminados por el género o las expectativas tradicionales, sino que son negociados y compartidos de manera equitativa entre los miembros de la pareja.

Es interesante notar que los sujetos provenientes de hogares biparentales están de acuerdo con esta afirmación, lo que indica que haber crecido en un entorno con dos figuras parentales no necesariamente refuerza la adopción de roles de género tradicionales dentro de una relación. En cambio, parece que estos individuos valoran la cooperación y la igualdad en la dinámica de pareja, destacando la importancia de la flexibilidad y el entendimiento mutuo para mantener un vínculo funcional.

Además, la mayoría de los encuestados cree firmemente que la estructura familiar en la que crecieron ha influido de manera significativa tanto en su orientación sexual como en su percepción de lo que constituye una relación de pareja funcional. Este grupo considera que las dinámicas y los modelos de interacción familiar que observaron durante su desarrollo han jugado un papel crucial en la formación de su identidad sexual y en la manera en que entienden y valoran las relaciones de pareja. La influencia de la estructura familiar se manifiesta no solo en su orientación sexual, sino también en sus expectativas y creencias sobre cómo deben funcionar los vínculos afectivos.

Referencias

- Alcántara, E. (2013). Identidad sexual / rol de género. *Debate Feminista*, 47, 172–201.
<http://www.jstor.org/stable/43832471>
- Allen, J. P., & Land, D. (1999). Attachment in adolescence. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 319-335). New York: Guilford Press.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment* (2nd ed.). New York: Basic Books.
- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York: Norton.
- Golombok, S., Mellish, L., Jennings, S., Casey, P., Tasker, F., & Lamb, M. E. (2014). Adoptive gay father families: Parent-child relationships and children's psychological adjustment. *Child Development*, 85(2), 456-468.
- López, F. (1984). ¿La adquisición del rol y la identidad sexual? función de la familia. *Journal for the Study of Education and Development*, 7(26), 65–75.
<https://doi.org/10.1080/02103702.1984.10822034>
- Rocío, F. V. (2016, 1 abril). Representaciones sociales de masculinidad en varones jóvenes limeños separados del padre biológico durante la infancia. <http://hdl.handle.net/10757/617924>